

Oid; que á fe, que no es mi historia
Menos rara, que la vuestra.
Apenas llegué á Milan
Ayer, cuando llegué á penas;
Pues aun antes de dejar
Las postas.....

Sale TRISTAN.

Trist. Lidoro entra.

Sale LIDORO.

Fel. Despues lo sabreis.

Lid. Tristan,

La hostería de la estrella
Tiene la ropa; id por ella;
Que en llegando os la darán.

Trist. Y cómo que iré? que tengo
Allá mi hacienda, y aquí
No hay quien se duela de mí.

Lid. Perdonad, César, si vengo
Tarde; que un negocio ha sido
Bien grave, por ser de honor,
Para que el Gobernador
Me llamó, y él ha tenido
La culpa de no volver
Mas presto. Y aun ahora no
Es muy despacio, pues yo
Traigo órden de prender,
Si á Milan revuelvo, á un hombre;
Que diera, por hallarle hoy,
Cuanto valgo y cuanto soy,
Y no le sé mas, que el nombre.

Fel. Yo al Príncipe ir á ver quiero,
Y desde allí podreis vos
Iros. Venid con los dos.

Lid. ¿Quién es este caballero?

Fel. Un amigo mio, señor,
Que hoy á un negocio ha venido
A Milan; y habiendo oido,
Que aquí estoy, me ha hecho favor
De venirme á ver. — Llegad,
Don Felix.

Lid. Qué es lo que oí!
Don Felix se llama?

Fel. Sí.

Ces. Suplid á mi cortedad
El no besaros la mano,
Antes que en César tuviera
Tan buen padrino.

Lid. Aunque quiera
Excusarlo, será en vano. —
Vuestra gallarda persona
Crédito es de vuestra fama. —
¿Don Felix de qué se llama,
César?

Fel. Don Felix Colona.

Lid. Don Felix Colona?

Fel. Sí.

Lid. ¿De qué os habeis suspendido?
Pésame de haberlo oido.

Ces. ¿De oír mi nombre os pesa?

Lid. Sí;
Porque, aunque hoy os he buscado,
Cuanto antes de ahora hubiera
Dado por hallaros, diera
Ya por no haberos hallado.

Ces. ¿Pues qué novedad, señor,
Os hace el nombre?

Lid. No sé

Como os diga, César, que
Me va ser, vida y honor
En prenderle. Y siendo así,
Siento hallarle, vive Dios,
Hoy en mi casa con vos.

Fel. Prender á Don Felix?

Lid. Sí.

Ces. Á mí? Por qué?

Lid. No os hagais

De nuevas, pues vos sabeis
Mejor, que yo, si teneis
Causa ó no, pues que dejais
Escalada, entrando en ella,
La casa de un caballero,
Muerto á un anciano escudero,
Y robada una hija bella.

El Duque de Parma ha escrito
Ahora al Gobernador
Esta tragedia de amor,
Avisando del delito,
Porque, si venis aquí,
Os prenda á vos y á la dama.
Aurelio el padre se llama,
Violante ella; y si es así,
Ved y entendid bien los dos,
Qué es lo mas, que puedo hacer?
Que dejarle de prender
No puedo, aunque esté con vos.

Ces. ¿Quién vió duda semejante? [aparte.

Fel. ¿Á Felix busca, y no á mí?

Lid. Yo nunca el que amé á Violante?

Ces. ¿Para matarme, me miente, [aparte.

Fel. Y dice, que la he robado?

Lid. No soy yo el enamorado, [aparte.

Ces. ¿Y he de ser el delincuente?

Lid. Qué decis?

Ces. Señor, que yo
Casa ni dama he robado,
Y que estais mal informado.

Lid. Yo me holgaré de que no
Seais vos; pues con esto aquí,
Poniéndoos hoy en prision,
Cumpló yo mi obligacion,
Sin riesgo vuestro; y así,
Por preso os tened.

Fel. Mirad,

Que algun engaño ha podido
Dar á entender, que haya sido
Felix desa novedad
Agresor.

Ces. Quizá se erró

Quien el nombre os dijo aquí.

Lid. Sois Felix Colona?

Ces. Sí.

Lid. Hay otro allá en Parma?

Ces. No.

Lid. Pues vos sois el que me han dado
Por órden; y pues ha sido
Dicha haberos acogido
De Don César al sagrado,
Mejor será, que tratemos
Por los mas suaves modos
De que quedemos bien todos,
Antes que nos empeñemos.
Yo no me espanto de nada;
Y advertid, que soy primero,
Que justicia, caballero,
Y que, á no serlo, mi espada
Hallárais á vuestro lado;
Que ya sé, que es noble error
El que nace de un amor,
Que injusto persigue el hado.
Parezca pues esta dama.
Decid, dónde está? Por ella
Iré yo, para traella
Á mi casa. De su fama
Y su honor quiero yo ser
Medianero, y acabar

Ces. De una vez vuestro pesar.
¿De quién pudiera yo hacer
Mas confianza, señor,
Que de vos? Si la tuviera,
Vive Dios, que os lo dijera;
Y vuelvo á decir, que error
Padeceis; porque no ha sido
Felix á quien ha pasado
Ese lance.

Lid. Si es causado
De error, doyme á otro patrido;
Que es, ya que llegué á ofreceros
El favor, que espero daros,
Ni prenderos ni dejaros;
Pues dejaros ni prenderos
Será en duda tan cruel,
Decir, que esperéis los dos.
No queda preso; mas vos
Me habeis de dar cuenta dél. —
De estar aquí echaré fama; [aparte.

Y así, poniéndole espías,
Hoy las diligencias mias
Han de descubrir la dama.

Ces. ¿Qué es, Felix, lo que nos pasa?

Fel. A mi discurso debiera
Mucho, si yo lo supiera.

Ces. Que haya escalado la casa
De Aurelio y Violante yo,
Alguna luz tiene. Vaya.
Mas ser yo vos, y que haya
Robado á Violante, no
Sé que haya quien lo entienda.

Fel. Ni yo; que el mismo que aquí,
Por ser yo vos, me honra á mí,
Hoy á vos, por ser yo, os prenda.

Ces. Por mí os honra?

Fel. Por pensar,
Que sois vos, aquí me tiene.

Ces. Á mí prenderme previene,
Por llegar á imaginar,
Que sois vos.

Fel. Aunque no pueda
Aquí hablar, adentro vamos;
Sabrélo hoy yo; mas no estamos;
Que dudo, que me conceda
Alguna luz mi cuidado,
Para hallarnos tal suceso,
Á vos con mi nombre preso,
Y á mí con el vuestro honrado.

Ces. Justo es, que uno y otro asombre.
Mas qué pensais?

Fel. Venid pues;
Que lo que es no sé, sino es
Dicha y desdicha del nombre.

[Vase.

Salen como de camino VIOLANTE y NISE.

Viol. ¿Dónde Fabio ha salido?

Nis. Pienso, señora, que á buscar ha ido
Por todas las posadas y hosterías,
Si hay nuevas de Don César.

Viol. ¿Dónde pensais llegar número tanto,
Como vais añadiéndole á mi llanto?
Ved, que, si á cada paso se acrecienta,
Perderá el mismo número la cuenta.
¿Quién creará, (ay infelice!) que afligida,
Sin ser, sin fama, sin honor, sin vida,
Venga yo desta suerte,
Tropezando en las sombras de mi muerte?
Mas todos lo creerán; porque aun no sea
Alivio ver, que alguno no lo crea.
¡O nunca, Nise, hubiera

Dado á partido el pecho de una fiera,
Pasando tan violento
Á ser amor quien fue aborrecimiento!
¡Nunca á César llamara
A mis jardines! ¡Nunca me enviara
Aquel aviso él de que vendría!
Y ya que fuese tal la suerte mia,
Que mi padre le viese,
¡Nunca conmigo tan piadoso fuese,
Que allí no me matase!
¡Nunca la noche (ay infeliz!) llegase,
En que, estando encerrada,
Despues que hubo fingido su jornada,
Esperó á César! ¡Nunca de su efecto
Se siguiera aquel ruido! ¡Y en efecto
Nunca piadoso Fabio,
Hurtándome á las iras de su agravio,
Me rompiese la puerta!
¡Y nunca yo saliese, al verla abierta,
A buscar á Don César, que amparara
Mi vida! ¡Nunca, ya que no le hallara
La triste suerte mia,
Me hubieran dicho, que á Milan venia!
¡Nunca tras él, pisándole la huella,
El meson me hospedara de la Estrella!
Pues ya desde este dia
Á todo será mala, por ser mia.

Nis. ¿Á quién, señora, dices,
Pues yo las sé, tus penas infelices?

Viol. Á mí, Nise; á mí misma me las digo.
Déjame á solas descansar conmigo;
Que un dolor solo al llanto se sujeta.

[Vase.

Salen TRISTAN con dos maletas.

Trist. Gracias á Dios, que di con mi maleta;
De mi amo no; que, aunque tambien á vella
Llegué, él allá dará las gracias della.
Vamos pues, componiéndolas ahora,
Para cargar con ellas.

Nis. Ay señora!

Viol. ¿No es aquel el criado
De Don Felix?

Nis. Él es. Ya mi cuidado
Alguna luz halló. Ventura ha sido,
Que Felix á Milan haya venido;
Pues, siendo tan amigo
De César, he de ver, si así consigo,
Que sepa dél, ó á su amistad atento,
Se encargará (ay de mí!) de mi tormento.
Llámale. Mas detente.

Nis. Pues qué reparas? Di.

Viol. Un inconveniente.
Que sé yo, si que estoy aquí le digo,
Si se embarazará Felix conmigo;
Y cuando á verme venga,
Ya la disculpa prevenida tenga,
Para no hacer empeño,
Que el mas amigo no obra como dueño,
Y aun podrá ser no venga, y que se esconda.

Trist. El entremes parece de la ronda.

Viol. Y así fuera mejor, que no supiera
De mí, hasta que me viera.

Nis. Buen remedio. Al criado
Seguiré yo; y habiéndome informado,
Irás, cuando la casa yo te avise.

Viol. No has dicho mal. Mas dime, ¿cómo, Nise,
Irás, que al verte no le cause espanto?

Nis. El mas breve disfraz es el de un manto,
Y Españolas, que estan en la posada,
Nos los darán.

Viol. Ven pues; que en poco ó nada
Repara ya la que lo perdió todo. [Vase.

Trist. Ellas han de ir de un modo ú de otro modo;
Sin ser corito, ganapan me llamo.

¡Cuál pesa la maleta de mi amo!
No porque en ella mas dinero arguya,
Sino porque una es mia y otra suya.
Y en el mas leal criado es silogismo,
Que pesa mas lo ageno, que lo mismo.

Sale NISE tapada, y sigue á Tristan.

Nis. No he de perderle un punto en todo el dia. [*ap.*]
Trist. Ya ha rato que reparo, reina mia,
Que tras mí llevo, hurtándome las tretas,
Otra maleta mas, que mis maletas.
Mándame algo? Que no? — Bien por mi vida!
Si esta es la de hoy, que, arrepentida, [*ap.*]
Cobrar pretende, cuando así me topa,
Su joya, al ver, que pareció la ropa.
Nis. Vaya usted su camino.
Trist. Hablar sabeis? No sois la que imagino.
Nis. Vuelvo á seguirle ahora. [*aparte.*]
Trist. Oye usted, mi señora,
Si, por ser forastero,
Piensa, que en las maletas va dinero,
Y al usmo viene, holgándose de velas,
Maldita sea de Dios blanca hay en ellas.
Una camisa mia podré darla,
Si una abro, mas será para lavarla;
Y si á otra cosa su discurso pasa,
Escribame un papel; que esta es mi casa.

Nis. Huélgome de sabella,
Á mas ver. — Ahora mi ama vendrá á ella. [*Vase.*]
Trist. Solo á saber la casa me seguia.
¿Si se obligó de ver la bizzarría
Con que vengo sudado? [*Arroja las maletas.*]

Salen DON CÉSAR y DON FELIX.

Ces. Raras cosas, por Dios, me habeis contado.
Fel. Todo esto desde ayer me ha sucedido.
Ces. En fin, en cuanto habemos discurrido,
Nada á alumbrarnos, Felix, es bastante,
Al oír, que vos robásteis á Violante.
Fel. Eso y el faltar ella, siendo suya
La traicion, no hay ingenio, que lo arguya. —
Tristan, dónde has estado?
Trist. Fui á una pendencia, en que salí cargado.
Si esto ves, qué preguntas? ¿No es bien cierta
Mi ocupacion? [*Lllaman dentro.*]

Fel. No llaman á esa puerta?
Trist. Mira quien es. Mal haya
Yo, cuando á abrirla vaya.
Fel. Por qué?
Trist. Porque me corro
De ver, que esta es la puerta del socorro;
Y cuando entren por ella cien regalos
Para tí, para mí entrarán cien palos.
Fel. Anda, vé, no seas loco.
Trist. Señora muda, espere uced un poco. [*Vase.*]
Ces. Dos damas disfrazadas
Á la española son, y entran tapadas.
Fel. Las que os conté serán.
Ces. Adentro espero,
Porque no se embaracen.
Fel. Cerrar quiero
La puerta, que confina
Á esotros cuartos, porque Serafina,
Flora ni otras criadas,
Sepan, que entran aquí damas tapadas.

Salen SERAFINA y FLORA tapadas, y TRISTAN.

Ser. Aunque de vuestra salud
Noticias hoy he tenido,
Porque quejosos no esten
Los ojos de los oidos,
Pasando acaso por esta
Calle, veros he querido,

Por ver lo que escuché antes.
Fel. Ambas finezas estimo
Con el reconocimiento,
Que debo á tan nuevo estilo
De obligar.
Ser. Es mas, Don César,
De lo que habeis presumido,
Lo que os debo; y así es menos
Lo que os pago.
Fel. En nada os sirvo;
Porque aventurar un hombre,
Si sois vos la que imagino,
La vida por una dama,
Es empeño tan preciso,
Que no hay por que agradecerle,
Pues obra en él por sí mismo.
Ser. La que imagináis soy; pero
No á vuestra razon me rindo;
Pues obrar por vos, no es
No ser en mi beneficio,
Y no quita el ser la causa
Vuestra al efecto ser mio.
Fel. Dijo un cortesano,.....
Ser. Qué?
Fel. Que era el ingenio de vidrio;
Y ahora veo, que el concepto
No erró.
Ser. Pues por qué lo dijo?
Fel. Por lo que se trasparente,
Señora, con cualquier viso.
Discreta sois, y os importa
Desvanecer un peligro,
Que trae tras sí lo discreto.
Ser. Con buen aire me habeis dicho
El pesar de si soy fea.
Fel. Con desmentirme os le quito.
Ser. No soy tan duellista.
Fel. Pues
Si por aquí no os obligo,
Á vuestro primer concepto
Vuelvo de los dos sentidos.
Vos, porque no esten quejosos
Los ojos de los oidos,
Quereis ver lo que escuchais;
Pues yo, por los propios filos,
Lo que escucho ver deseo.
No os retireis; descubrios;
Sepa á quien tantos favores
Debo. Mirad, que es indicio
De traicion guardar la cara.
Ser. Antes tengo yo entendido,
Que hacer favor, y esconderla,
Es crecer el beneficio;
Pues es no querer, que os quite
El quedar agradecido.
Fel. No puedo dejar de estarlo
De vos ya, bien que ofendido
De vos tambien.
Ser. ¿Pues qué ofensa
Mi conocimiento os hizo?
Fel. La de pasar un pañuelo;
Que dar dama dones ricos,
Como joyas, mas son paga,
Que favor; y así os suplico,
Me deis licencia de que
Á esa criada.....
Ser. Ya estimo
Mas no haberme descubierto.
Fel. Por qué?
Ser. Porque no hayais visto
Los colores, que á mi rostro
Me van saliendo de oirlo.
Fel. No os creeré, si no los veo.
Ser. Á eso solo no me animo;

Que, aunque no soy fea, que espanto,
Con mas causa lo resisto,
Que imagináis.
Fel. Cómo?
Ser. Como
Á Serafina habeis visto,
De quien dicen en el barrio,
Que es un admirable hechizo;
Y tras ella, pareceros
Bien no puedo.
Fel. En gran conflicto
Me habeis puesto.
Ser. Yo? por qué?
Fel. Porque, si ser verdad digo,
Que es hermosa, es ser grosero
Con vos, aunque no os he visto;
Y si no lo digo, es serlo
Con ella.
Ser. Pues indeciso
Podeis dejar por ahora
Para otra ocasion el juicio.
Trist. ¿Ha cobrado uced su habla [*á Flora.*]
Desde hoy acá?
Flora. Un poquitito.
Trist. Pues de uced y de una Flora,
Que hay acá en casa, imagino,
Que hiciéramos un buen medio.
Flora. Cómo?
Trist. Como habla infinito
Ella, uced calla; y así,
Prendidas en un orillo,
En términos monetarios,
Hicieran buen equilibrio.
Flora. Señor Tristan, las mugeres
No han de perder por su pico;
Porque el hablar mucho es
Perniciosísimo vicio.
Trist. Si me predicara ahora
Uced, habiendo venido
De tramoya con su ama
Á vernos, fuera lo mismo,
Que un ciego, que por las calles
Iba pregonando á gritos
El acto de contricion,
Y coplas de Calainos.
Flora. Parece eso á lo que una
Dama á un caballero dijo.
Trist. Qué fue?
Flora. Haga uced, que en martas
Me aforren ese cilicio.
Trist. ¿Mas que poco á poco uced
Y Flora son de un oficio?
Flora. ¿Mas que mucho á mucho uced
Y Tristan son dos pollinos?
Fel. Poco, señora, con vos
Vale el ruego de un rendido.
Ser. ¿Por qué, si, en no descubrirme,
Nada os doy y nada os quito?
Fel. Cómo?
Ser. Como á una tapada
Favorecisteis altivo,
Y si una tapada veis,
Claro es, que en igual partido
Solo es ponerse el favor
La máscara del delito.
Quedad con Dios; que otro dia
Me vereis; y yo os afirmo,
Que no pasará de hoy.
Fel. Esperad; no habeis de iros;
Que, si de necio, si os dejo,
Ú de grosero, si os miro,
No puedo escapar, mas quiero,
Ya que ambos daños elijo,
El menor, y..... [*Lllaman dentro.*]

Dentro LIDORO.

Lid. Abrid aquí.
Fel. ¿Quién llama con tanto ruido?
Ser. ¿No es voz de mi padre? [*aparte.*]
Flora. Y cómo.....!
Fel. Mira, Tristan, quien ha sido.
Ser. No lo mireis, hasta que
Me vaya; pues imagino,
Que aquí ha de haber otra puerta.
Fel. Eso no; porque es indigno,
Por Serafina, salir
Por su cuarto; y lo resisto,
Porque no fuera razon,
Que piensen, que desestimo
El honor del hospedage.
Trist. ¡Malo es esto, vive Cristo!
Señor, Lidoro es quien llama.
Ser. Que me dejeis, os suplico,
Salir por aquí.
Fel. Eso no;
Que no importa, que conmigo
Esté una dama, y me importa,.....
Qué?
Ser. Que no falte al debido
Respeto de Serafina.
Y por ella, si os lo digo,
No quiero que salgais.
Ser. Ella
Lo estimará, y yo lo afirmo.
Fel. De qué suerte?
Ser. Desta suerte, [*Descúbrese.*]
Ya que me es fuerza decirlo;
Ved si quereis, que me vea.
Fel. Ni imaginarlo. Idos, idos
Presto; que, porque aun la sombra
No alcance á ver, me anticipo
Á abrirle, por detenerle,
Mientras vos abris, yo mismo.
Ser. Ven, Flora.
Flora. Presto; que llega.

*Abre ella la puerta, y al salir entran tapadas
VIOLANTE y NISE.*

Viol. Que me digais, os suplico,
Si es este el cuarto de Felix.
Ser. ¿Qué sé yo cuyo es, ni ha sido?
[*Vase con Flora.*]
Nis. Enojada va esta dama.
Viol. Allí hay quien podrá decirlo.

Sale LIDORO.

Fel. ¿En vuestra casa, señor,
Con tanto escándalo y ruido
Llamais?
Lid. Sí; pues en mi casa
Tan como extraño me miro
Tratar, que sobre no abrirme
Estoy en ella ofendido
De quien mas servir deseo.
Fel. ¿En qué, señor, os desirvo?
Lid. En mucho.
Fel. Ay de mí infelice! [*aparte.*]
De todo viene advertido.
Y es lo peor, que Serafina,
Ó de helada no se ha ido,
Ó la puerta, que encontré,
Sin duda abrir no ha podido.

Sale DON CÉSAR.

Ces. ¿Qué ruido es este, señor?
Viol. ¡Ay Nise, á César he visto! [*aparte las dos.*]
Nis. Llégame á hablar.
Viol. No me atrevo

Ahora con tantos testigos.
Oye y calla.

Lid. ¿Qué ha de ser,
Sino andar los dos conmigo
Tan dobles?

Fel. Él se declara. *[aparte.]*

Lid. Que tratar no hayais querido
Mi amistad por caballero
Primero, que por ministro.
Bueno es preguntaros yo
Hoy á los dos, como amigo,
Donde aquella dama estaba,
Para haceros el servicio
De componer vuestro duelo,
Negarlo, y no haber corrido
Bien la voz de que estais preso,
Cuando os busca.

Viol. Preso dijo? *[aparte.]*

Fel. Ya esto no importara nada, *[aparte.]*
Como ella se hubiera ido.

Lid. De las espías, que puse
Á ambas puertas, una dijo,
Que preguntó por Don Felix;
Y pues salir no ha podido,
Porque estan tomadas todas,
Yo la hallaré, y ya la he visto.

Fel. Señor, esta dama no es
La que habeis vos presumido;
Que aquí acaso entró esta dama.

Lid. Á hombres tan reciénvenidos
No buscan damas acaso
Y en mi casa. Apartad, digo. —
Señora, ya conocida
Estais; y así descubrios.

Ces. Él presume, que es Violante. *[aparte.]*

Fel. César, cuidado conmigo,
Que hay mas empeño en las dos,
Que pensais.

Viol. ¿Qué es lo que he oido? *[aparte.]*

Lid. ¿Vos no sois Violante, hija
De Aurelio? ¿No habeis venido
Á buscar aquí á Don Felix?

Viol. ¿Qué es esto, cielos impíos? *[aparte.]*
¿Quién tan apriesa á este hombre
Toda mi vida le ha dicho? —
Sí, señor; Violante soy. *[Descúbrense.]*

Fel. ¡Cielos, qué es esto que miro! *[aparte.]*

Ces. ¡Cielos, qué es esto que veo! *[aparte.]*

Viol. Que en manos de mi destino
Buscando á Don Felix vengo,
Adonde á César he visto,
Y adonde favor aguardo,
Pues á vuestros pies me rindo.

Fel. ¿Qué es esto? ¿Quién de un instante *[aparte.]*
Á otro tan gran trueque hizo?

Ces. ¿Qué es esto? ¿Cómo ó por dónde *[aparte.]*
Violante á esta casa vino?

Lid. Ved ahora, si engañado
Estoy de vos.

Ces. Pues admiro
El verla, no os engañé. —
Ingrato, fiero enemigo
De mi vida y de mi alma,
¿Quién ó cómo te ha traído
Aquí?

Viol. ¿Qué dudas, si sabes,
Que eres tú solo á quien sigo,
Corriendo por tí fortunas,
Ansias, riesgos y peligros?

Lid. Mirad, Don César, si es ella.

Ces. ¿No bastó, traidor prodigio,
Tu engaño allá, sino aquí.....?

Viol. ¿Qué engaño?

Ces. El de tus estilos.

Viol. Bien me pagas.

Ces. ¿Qué te debo?

Lid. No es tiempo deso. Muy lindo
Es ponerse á averiguar
Cuentas ahora. — Conmigo
Venid, señora; que yo,
Aunque no se lo he debido
Á Don Felix ni á Don César,
Soy quien soy, y á hacer me obligo
Siempre lo mejor. — Y vos
Esperadme.

Viol. Ciega os sigo.

Lid. Porque, en dejando en el cuarto,
(No por vos, mas por mí mismo)
De Serafina á Violante,
Preso habeis de ir á un castillo. *[Vanse.]*

Ces. ¿Violante, cielos, aquí.....

Fel. ¿Serafina aquí conmigo.....

Ces. Diciendo, que á Felix busca?

Fel. Con la accion de aquel peligro?

Ces. Felix, qué es esto?

Fel. Mal puedo
Saberlo.

Ces. ¿Luego preciso
Será, que el tiempo lo diga?

Fel. Sí. ¡Quién supiera un camino
De quitarle tiempo al tiempo,
Y apresurara el decirlo!

JORNADA III.

Salen LIDORO y SERAFINA.

Lid. Muy enojada estás.

Ser. ¿No
Tengo razon?

Lid. Sí, la tienes;
Mas no para tanto extremo.

Ser. ¿Cómo no? cuando procedes
Tan poco atento (perdona
Que lo diga desta suerte)
Conmigo, que no tan solo
Á casa me traes un huésped;
Pero á mi cuarto una dama,
Que de amor corriendo viene
Fortunas, y.....

Lid. Aguarda, espera;
Que quiero satisfacerte
Á ambas cosas, porque no
Quejarte con razon pienses
De mí. Aqueste caballero,
Ya te lo he dicho otras veces,
Es hijo de un grande amigo,
De quien hoy tengo presente
La obligacion de la vida.
Pensé, que á otro dia se fuese.
Si á causa de festejarle
El Príncipe le detiene,
Por ser estos en Milan
Tan festivos, tan alegres,
¿Qué culpa he tenido yo?
La dama á amparar me mueve,
Saber, que es ilustre dama;
Y aunque es verdad, que accidentes
De amor deslucen tal vez
La sangre mas excelente,
Hace mal el hombre, que
No los restaura, si puede;
Pues, aunque niegues que obligan,
No negarás que enternecen.
Demas desto el caballero,

Que hasta aquí siguiendo viene,
Es amigo de Don César;
Llegué á prenderla y prenderle
En mi casa y á su lado,
Y debo satisfacerle
De que, justicia y amigo,
Con todo cumpla igualmente.
Y si he de decirlo todo,
Hay mas causas, que me fuercen
Á agasajarle; su sangre
Es ilustre sumamente,
Su hacienda es mucha, la gracia
Del Duque de Parma tiene,
Como á su deudo le trata,
Y sobre todo esto, adquiere
Mi obligacion y cariño.
No me obligues, cuerda eres,
Á que te diga, esto basta;
Que podría, no te pese,
Ser, que se quedase dueño
El que ha venido por huésped. *[Vase.]*

Ser. ¿Qué escucho, cielos? ¡Albricias
Alma, que hoy es solamente
El dia que, á su pesar,
El mal en bien se convierte!
¿Cuando temerosa estaba,
De que mi padre entendiese
Algo de mí, no tan solo
Hallo lance, que lo enmiende,
Mas lance, que lo mejore? —
Flora!

Sale VIOLANTE.

Viol. Señora, ¿qué quieres?

Ser. Á una criada llamaba.

Viol. No, que te has errado, pienses;
Que por eso he respondido,
Supuesto que en mí la tienes.

Ser. Guárdete el cielo, Violante;
Que no quiero, que te muestres
Tan fina, que en esta casa
Huéspedada, no criada eres;
Que, aunque es verdad, que sentí,
Que mi padre te trajese
Á ella, enternecida ya
De tus fortunas, me tienes
Por amiga; que te debo
Mucho.

Viol. ¿Á mí? ¿Pues qué me debes,
Si solo un mal ejemplar
Es lo que puede traerte?

Ser. Aqueste ejemplar, Violante,
Que tan malo te parece,
Quizá es bueno para mí;
Y tú ni sabes ni entiendes,
Cuando vienes á mi casa,
Á cuan buena ocasion vienes.

Viol. ¿Pues en qué puedo servirte?

Ser. En nada; que en lo que puedes,
Ya lo has hecho.

Viol. Pues, señora,
Ya que piadosa agradeces,
Lo que no sé, que por tí
Haya hecho, justamente,
Á buena fe de obligarte,
Podré un favor merecerte.

Ser. En cuanto pueda me obligo
Á ayudarte. ¿Qué me quieres?

Viol. Yo no quiero disculparme,
Y así por la culpa empiece;
Que en quien la tiene, es disculpa
Solo el decir, que la tiene.
Al cabo de algunos dias
De rigores y desdenes,

Bien á pesar de mi sangre,
Pues dió á un primo mio muerte,
Favorecí á un caballero,
Que es el que conmigo prende
Tu padre en su misma casa;
Pero con tan poca suerte,
Que al primer favor perdí
La vida, porque se muestre
En mí, que de enojo á amor
No se pase fácilmente,
Sin que los cielos dispongan
Precisos inconvenientes,
Como en castigo de que
Nadie ame lo que aborrece.
Perdóname, que mi historia
Tan por extenso te cuente;
Que, como voy á obligarte,
Solicito enternecerte.
Escribible, que á un jardin
Viniera una noche á verme;
Respondíome, que vendría.
Lo que debió de moverle
Fue, que no pensase yo,
Que otro dia estaria ausente,
Respecto (ay de mí!) que el Duque
Le mandaba, que viniese
Á esta jornada. Mi padre
Vió el papel;.....

Ser. Oye, detente.
¿Que viniese á esta jornada,
El Duque le mandó?

Viol. Ese
Fue el daño, para que él
Se obligase á responderme.
En qué has reparado?

Ser. En nada;
Divertíme; y por hacerme
Capaz, prosigue.

Viol. Mi padre
Vió el papel; y aunque prudente
Disimular pretendió,
No pudo; y haciendo fuerte
Prision de mi cuarto.....

Ser. Y dime,
¿Es él el que á Milan viene
De parte del Duque?

Viol. Sí.
Mucho (ay de mí!) te diviertes.

Ser. Estoy triste; no te espantes.

Viol. Dejarélo, si te ofendes.

Ser. Yo, de qué? Prosigue.

Viol. Temo,
Señora,.....

Ser. Ay de mí! ¿qué temes?

Viol. Que no atenderá al remedio
La que al peligro no atiende;
Y así mejor es dejarlo.

Ser. Engañaste; que antes quiere,
La que se informa mejor,
Saber mejor lo que emprende.

Viol. Llegó la noche infelice,
Sin que aviso mio tuviese
De que mi padre esperaba
Con armas oculto y gente.

Ser. ¿El que habia de venir
Á Milan?

Viol. El daño fue ese.

Ser. Acaba ya de nombrarle, *[aparte.]*
Si ya no es que hacerse quieren
Tambien de rogar los males,
Por dar envidia á los bienes.

Viol. Vino en efecto.

Ser. ¿Quién vino?

Viol. César, que se fingió ausente.

Ser. César?

Viol. Sí.

Ser. Nunca acabarás! [aparte.
Ay de mí! ¡Qué neciamente
Hice en darle prisa al mal,
Una vez que él se detiene! —
Y en fin?

Viol. Lo que sucedió
No lo sé yo formalmente;
Solo sé, que, oyendo el ruido
De pistolas y broqueles,
Entre mi padre y mi amante,
El alma tenía pendiente,
Cuando un criado anciano mio,
Cruel, pensando que clemente,
Rompió la puerta del cuarto.
Yo entonces.....

Ser. Porque no deje
De entenderlo todo, dime,
Si era César, ¿cómo vienes,
Cuando vienes á mi casa,
Buscando en ella á Don Felix?

Viol. Porque es un amigo suyo,
Que sin duda, por hacerle
Compañía, con él vino.

Ser. Bien está. Al discurso vuelve.

Viol. Yo entonces (aquí quedamos)
Llegando en un tiempo á verme
Presa entre tantos embates,
Libre entre tantos vaivenes
De honor, fortuna y amor,
Sin saber lo que me hiciese,
Salí á la calle. No aquí
Me culpe nadie; pues siempre
Mal consejero el temor
Á lo peor se resuelve;
Y así á ampararme no fue
De amigas ni de parientes,
Sino del cómplice mismo
Del daño, por parecerme,
Que solo se opone al daño
Quien como propio le siente.
No le hallé.

Ser. ¿Pues á qué fin,
Aunque aquel su amigo fuese,
Preguntaste por él antes,
Que por el mismo á quien vienes
Buscando?

Viol. Porque un criado,
Que ví, era de Don Felix,
Y no suyo.

Ser. Y en efecto.....?

Viol. Llegando dél á valerme,
No le hallé. Supe en su casa,
Que en aquel instante breve
Había venido á Milan.
Sola y triste, en mal tan fuerte,
Tropezando á cada paso
En el umbral de mi muerte,
Me pareció, que no estaba
Segura en ningún albergue,
Sino dentro del delito,
Sagrado, que tantas veces,
Por mas desimaginado,
Favoreció al delincuente;
Y así hice al mismo criado,
Que á aquella hora dispusiese
Una carroza, y.....

Ser. ¿Pues cómo

Los avisos, que acá vienen,
De que te busquen, no dicen
Con César, sino con Felix?

Viol. Quién tal dice?

Ser. Yo lo digo,

Y lo prueba claramente
Ser Felix el preso, y no
César.

Viol. Mucho te suspenden
Tus tristezas. ¿Ahora sales
Con eso? Yo finalmente
(Que al verte tan divertida,
Es bien que el discurso abrevie)
Á tus pies llego, señora;
Fuese del modo que fuese,
Á ellos estoy, y así en ellos,
Que halle amparo es evidente,
No porque soy desdichada,
Sino porque eres quien eres.
Y así te suplico, que
En mis desventuras medies
Con tu padre y con mi padre;
Que no dudo, cuando á él llegue
Esta nueva, venga aquí.
Disponlo tú antes de suerte,
Que ya con César casada
Me halle, porque se remedien
De una vez tantos pesares;
Que yo, por no entristecerte,
Quiero á llorar retirarme,
Porque tu mal no se aumente
Con el mio; que hay quien diga
No ser penas diferentes
Las que pasan entre quien
Vé padecer y padece. [Vase.

Ser. Es verdad, y mas (ay triste!)
Cuando el que vé sentir, siente
Lo mesmo que vé sentir,
Bien como á las dos sucede,
Pues equivocando
Á César y á Felix,
Ni entiendo sus males,
Ni sé de mis bienes.
Dice mi padre, que César,
Que vino á casa por huésped,
Podría ser, (ay cielos!) que
Por dueño en ella se quede;
Y apenas á mis venturas
Prevenia parabienes,
De que á quien debo la vida
Venturoso asunto fuese
De la eleccion de mi padre,
Cuando otros inconvenientes,
Porque no corran mis dichas,
Las ponen en que tropiecen.
¡O en qué breve instante,
O en qué tiempo breve,
Ser saben pesares
Los que eran placeres!
Aquí del discurso mio:
¿Cómo, si esta muger viene
Con Don Felix acusada,
Siendo su amante Don Felix,
Me sale ahora con que
Es Don César, y pretende,
Que mientan todos allá,
Y ella diga solamente
Verdad aquí? Y dado caso,
Que César su amante fuese,
¿Cómo no lo dice, cuando
Vé, que es Felix á quien prenden?
Pues una de dos
Es precisamente,
Ó que mienten ellos,
Ó que ella es quien miente.
¡Ha, entre tantas confusiones,
Qué diera yo por no haberme
Empeñado agradecida,
Y ver ahora libremente

Mejor de afuera los lances!
¿Mas quién (ay infeliz!) puede
Prevenir antes el daño,
Si aun despues no le previene
El discurso? Que no estan
Casuales accidentes
Sujetos á la razon,
Y mas de quien no la tiene.
¡Que tarde que llora
Quien presto se atreve,
Pues la dicha es nunca,
Y el peligro es siempre!
Y ya que me empeñé, cielos,
Piadosa en agradecerle
El favor, ¿quién me metió
En que disfrazada fuese
Á hacer vanidad hablarle?
¿Mas á qué muger parece,
Que vence con la hermosura,
Si con el alma no vence?
Y es verdad; porque el ingenio
Ni sabe ni cree ni entiende,
Que es victoria la que no
Le consagra á él los laureles.
Porque enamorar
Solo lo aparente,
Un mármol lo hace,
Que ni habla ni siente.
Mal hubiesen las licencias
De mi patria, que conceden
Al pundonor sus disfraces;
Mas ellos ¿qué culpa tienen,
Si quien usa dellos mal,
Es solo quien la comete?
Y así mal hubiesen, digo
Otra vez y otras mil veces,
Mis vanidades; pues ellas
La han tenido solamente;
Y aun ellas no la han tenido,
Sino (ay de mí!) si se advierte,
Que cuando á otros matan,
Porque no agradecen,
Ser agradecida,
Me ha dado la muerte.
¡Qué diera á estas horas yo
(Ay infeliz!) por no haberme
Descubierto! Pues con eso
El Etna, que el alma enciende,
Hipócrita de su fuego,
Yo le cubriera de nieve.
Pero descubierta, huir
El rostro, que llegó á verme
Una vez, no, no ha de ser;
Perdone el inconveniente,
Que no han de darse á partido
Tan bajo mis altiveces;
Que es bien que los hombres,
Que tenemos, piensen,
Nuestra ley del duelo
Tambien las mugeres. —
Flora!

Sale FLORA.

Flor. Señora, qué mandas?

Ser. Que al cuarto de César llegues,
Y como que de tí sale,
Le digas, que estoy en ese
Jardin. — Á campaña os llamo,
Dudas, temores, desdenes,
Engaños, penas, rigores,
Ansias, iras, accidentes,
Rezuelos, desdichas, miedos,
Discursos y agravios fuertes,
Salid todos, ó diré,

Que vuestro miedo os detiene.
Mas ay! que si zelos
Sabeis, que me ofenden,
¿Quién á una muger
Zelosa no teme? [Vase.
Flor. Qué será esto? ¿Mas á mí
Quién en discurrir me mete,
Que me haré vieja en dos días? —
Tristan!

Sale TRISTAN.

Trist. O Flora excelente,
Que, siendo Flora italiana,
Floresta española eres,
Qué me mandas? Di, ¿tu ama
No está en casa?

Flor. No. Á Dios.

Trist. Tente;
No te has de ir, sin que hagamos
Un concierto.

Flor. Y cuál es?

Trist. Este:

Que me digas lo primero,
Flora mia, cuanto quieres,
Por perder por mí tu juicio
Media hora solamente,
Y me moriré otra media
De amor por tí de repente?

Flor. ¡Bien nuevo concierto es!

Trist. No es muy nuevo.

Flor. De qué suerte?

Trist. Moríase un miserable.....

Flor. Cuanto va, que el cuento es ese
Del que llamó al sacristan,
Y le dijo: ¿cuánto quiere
Vuesarced por enterrarme?
Él dijo: supongo, veinte
Reales. ¿Quiere diez y seis?
Dijo. Mas costa me tiene,
Le replicó el sacristan.

Trist. A que respondió el doliente:
Pues mire si le está bien,
Y entérreme en diez y siete,
Porque no me moriré,
Como un cuarto mas me cueste.
Así uced, para morirse
Por mí de amor, saber quiere,
Qué costa le ha de tener;
Pues sepa, si el cuento es ese,
Que una mona y sus amigas.....

Trist. Eso no, muger; detente.

Quitar uno y dar con otro
Es beber arreo dos veces.
Criaba una dueña una enana.....

Flor. Yo empecé antes.

Trist. Aunque empieces,

Yo me sigo.

Flor. Un dia..... La dueña.....

Los dos. La mona.....

Sale DON FELIX.

Fel. Qué ruido es este?

Trist. Acá es un cuento de cuentos.

Flor. Acá es un cuento de nueces.

Trist. ¡Válgate el diablo por dueña!

Flor. ¡Y por mona que te lleve!

Trist. ¡Que nunca te he de acabar!

Flor. ¡Que me han de embarazar siempre!

Fel. Flora, qué haces aquí? ¿Qué es

Lo que por acá se ofrece?

Flor. Avisarte, que mi ama

Sola en el florido albergue

Dese jardin está. Yo,